

**Romano PENNA**, *Lettera ai Romani*. III. *Rm 12-16. Versione e commento*, Bologna: EDB 2008, 343 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-10-20627-0.

Este volumen completa el comentario a la Carta a los Romanos, cuya primera entrega, dedicada a Rm 1-5, vio la luz en 2004. La segunda, Rm 6-11, fue publicada, siempre por la misma editorial de Bolonia, en 2006. El estilo es el de los libros ya publicados. El texto a tratar se divide en unidades y éstas en pasajes y subpasajes, que, previa traducción al italiano, se van analizando poco a poco, según un esquema tripartito: notas de crítica textual, mirada de conjunto y comentario detallado.

El A. divide Rm 12-16 en dos grandes secciones: 12,1-15,13 y 15,14-16,27. En la primera el apóstol Pablo habla de la componente ética de la identidad cristiana, esto es, de las consecuencias éticas emanadas del fundamento expuesto en los capítulos anteriores: la gracia de Dios manifestada en Cristo y la fe del creyente, a la que está conectada su participación en la vida de Cristo mismo. Esta sección se presenta, así, como la segunda parte de la argumentación desarrollada a lo largo de toda la carta. Para su estudio más pormenorizado, Penna la ha dividido en las siguientes unidades: 12,3-13,14 (la vida de relación de la comunidad cristiana y sus motivaciones); 14,1-15,6 (el caso concreto de la relación entre cristianos débiles y fuertes); y 15,7-13 (conclusión: imitar a Cristo, que acoge a judíos y gentiles). Rm 15,13-16,27 es, por su parte, la conclusión de la carta, un texto de tono muy familiar, en el que se suceden noti-

cias autobiográficas, recomendaciones, saludos y algunas últimas indicaciones del apóstol. Esta parte es paralela a la acción de gracias del inicio de la carta: Rm 1,8-15.

Penna destaca la poca extensión que ocupa esta parte de la carta en relación a la anterior, Rm 1-11. La explicación es que el apóstol insiste sobre todo en los fundamentos: el resto es su consecuencia natural. Motivaciones e instrucciones detalladas se complementan unas a otras, pero las primeras son las verdaderamente fundamentales. Llama también la atención cómo Pablo no funda el comportamiento cristiano en pasajes de la Torah, sino que al ejemplo de Cristo, el modelo, se añade aportaciones del ambiente sapiencial de la época, de un modo particular de la tradición humanística griega.

La obra, ciertamente rigurosa y erudita, está dirigida fundamentalmente a los colegas exegetas y a los alumnos de Sagrada Escritura y Teología Bíblica, que busquen ya sea información sobre algún pasaje concreto, ya sea un acercamiento de conjunto a la carta. Los demás teólogos y estudiantes de teología también podrán consultar la obra con provecho.

Romano Penna es profesor emérito de Nuevo Testamento en la Pontificia Università Lateranense. Es autor de numerosas monografías y artículos en torno a la obra de Pablo y a los orígenes del cristianismo en el contexto de su entorno judío y helenístico.

Juan Luis CABALLERO

**Dominique BARTHÉLEMY, O.P.**, *God and His Image. An Outline of Biblical Theology*, San Francisco: Ignatius Press, 2007, 296 pp., 13,5 x 20, ISBN 978-1-58617-082-0.

Esta obra es una nueva traducción de *Dieu et son image*, del dominico Barthé-

lemy, prestigioso bibliista francés, fallecido en 2002. El libro, publicado por primera

vez en 1963, ha sido traducido a las lenguas más importantes y reeditado en diversas ocasiones desde entonces.

Este estudio de teología bíblica pretende responder a la pregunta sobre la búsqueda del hombre por Dios y sobre la dificultad del hombre por mantener la imagen divina en la que fue creado (p. viii). El libro consta de diez capítulos, que son básicamente diez artículos publicados por el autor entre noviembre de 1961 y abril de 1963 en la revista francesa *La Vie Spirituelle*. Ocho de esos diez textos eran una versión más trabajada de las primeras seis clases impartidas por el mismo Barthélemy en el *Cours de Science Religieuse*, en el Aula de la Universidad de Friburgo (Suiza), en 1960-1961. A pesar de ser textos independientes, en el libro están perfectamente integrados y organizados según una perspectiva cronológica.

En una corta pero interesante introducción, el autor expone su forma de acercarse al Antiguo Testamento. En su opinión, la palabra de Dios manifestada en esos libros no está muy lejana de la palabra pronunciada por Cristo, ya que Dios es uno, al igual que su mensaje. Sin embargo, aquellos primeros oyentes, aún en la infancia, no podían extraer de aquella revelación gran parte de su contenido ni comprenderla del mismo modo que los que escucharon más tarde a Jesús. Es con el tiempo, a la luz de Cristo y guiados por el Espíritu Santo, como podemos profundizar en toda la riqueza del Antiguo Testamento. Desde este punto de vista, también esta parte de la Sagrada Escritura es luz para el hombre nuevo, una luz que va a los mismos orígenes de su relación con un Dios que lo crea y le habla.

El punto de partida de la obra es la visión errónea que Job tiene de Dios y las ra-

zones que la motivan. A partir de aquí, el autor expone diferentes «etapas» de la automanifestación de Dios, en cada una de las cuales predomina una figura concreta: Moisés (capítulo 3: Un Dios que elige), el Decálogo (capítulo 4: Un pueblo condenado a la libertad), el becerro de oro (capítulo 5: Los ídolos y la imagen), David (capítulo 6: Dos pastores que descubrieron a Dios), Oseas (capítulo 7: El Dios celoso y el marido engañado), Jeremías (capítulo 8: Preservación o re-creación), el Santo Grial (capítulo 9: Sangre para beber), el Paráclito (capítulo 10: El aliento del Dios viviente).

El propósito de este libro es presentar lo que Dios dice sobre sí mismo y sobre su imagen en el texto inspirado de la Escritura, leída en su conjunto. Aquí se cumplen dos presupuestos necesarios de toda teología bíblica, según el autor: acercarse a la Biblia como un todo y centrarse en buscar lo que Dios nos cuenta de sí mismo. *God and His Image* no es un trabajo tan técnico como lo es casi toda la obra del biblista francés. Se trata de un estudio teológico, muy atento a la dimensión espiritual y muy cercano a la *lectio divina*, en el que quedan de manifiesto con claridad la condición creyente y sacerdotal de Barthélemy. El resto de sus trabajos avalan suficientemente su competencia exegética, de un modo muy particular en relación al Antiguo Testamento.

Aunque se trate de una obra cuya edad supera ya los 45 años, sigue siendo de especial utilidad tanto por su rigor y su metodología como por el contenido, centrado en un tema especialmente relevante también en nuestros días: la naturaleza de Dios y la del hombre en cuanto imagen divina.

Juan Luis CABALLERO